

Islas Griegas



Rodas

7 noches Italia, Islas Griegas y Croacia

Ya sean grandes o pequeñas, animadas o tranquilas, todas las islas griegas están salpicadas de casas blancas, impregnadas del perfume de las buganvillas y arrojadas en un mar increíblemente azul, configurando pequeños mundos en los que parece que la felicidad existiera realmente. El crucero comienza con la magia de Venecia, donde la luz y el agua se funden: San Marcos, el Palacio Ducal, el Gran Canal, palacios espléndidos y calles estrechas, junto a los centenares de isótos que conforman la laguna, incluyendo a Murano, la isla de los cristaleros, y la pintoresca Burano. Antes de abandonar Italia, el barco recalará en Bari, donde podremos visitar la ciudad vieja y el vecino Alberobello, con sus típicas trulli.

El crucero continuará hacia el puerto de Katakolon en Grecia, campolín ideal para las excursiones a Olimpia y cuna de los famosos Juegos. No se pierdan el magnífica escadía, el Templo de Zeus y las ruinas del santuario. Después las Cícladas y la isla volcánica de Santorini, con forma de herradura, que pudo haber sido la legendaria Atlántida. Lo cierto es que hace 3.500 años hubo allí un terremoto que provocó la caída de la antigua civilización minoica. Parte de la isla ha sobrevivido, junto con las tres rocas negras de Tirasia, Palatia Kamari y Nea Kameni. El paisaje de la isla es único, con el contraste de sus rocas rojas y negras, el mar azul y las típicas casas blancas de tejado en cúpula, construidas en terrazas.

Mykonos es otra joya engarzada en el mar azul cabalito y salpicada de molinos de viento, con su pequeño puerto pesquero y tabernas en las que sirven sabrosas especialidades griegas. Luego viene Rodas, la perla del Dodecaneso, también conocida como la "isla de las rosas", con su majestuosa ciudad vieja medieval fortificada. El pintoresco pueblo de Lindos, con su bella acrópolis y su mar cristalino e imitador, bien merece una visita. En la travesía de vuelta, el barco recalará en Dubrovnik, antes conocida como Ragusa, la ciudad más meridional de Croacia, cuyas murallas de piedra de color claro se alzan contra un espectacular telón de fondo natural.